



INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN LA SUPERDOTACIÓN INTELECTUAL

Educational Interventions for Intellectual Giftedness

AMPARO ACEREDA EXTREMIANA

Universitat Abat Oliba CEU, España

KEY WORDS

*High Skills
Giftedness
Talent
Educational Interventions*

ABSTRACT

Gifted students are known for being different in their cognitive skills and abilities, both in their development as well as in their application. This article analyzes appropriate educational strategies for this specific intellectual population.

PALABRAS CLAVE

*Altas capacidades
Superdotación
Talent
Intervención educativa*

RESUMEN

Los alumnos con superdotación y talento se caracterizan por ser distintos en sus capacidades y habilidades cognitivas, tanto en lo que tiene que ver con su desarrollo, como en lo referente a su plasmación. En este artículo vamos a analizar qué estrategias educativas son más adecuadas para estos fenómenos intelectuales específicos.

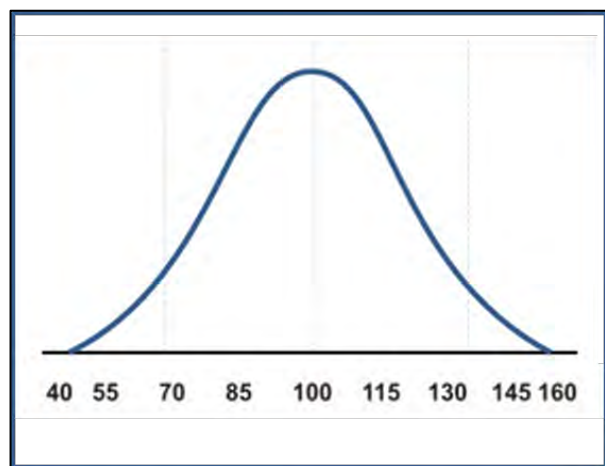
Recibido: 05/07/2017

Aceptado: 05/08/2017

Introducción

La inteligencia humana, con todas sus variantes, queda perfectamente ejemplificada en la distribución normal poblacional, tal y como muestra la Figura 1 (Campana de Gauss). En ella, observamos cómo la normalidad intelectual, en su gradación entre normalidad inferior y normalidad superior, oscila entre los 70 y los 130 puntos en términos de Coeficiente Intelectual (CI).

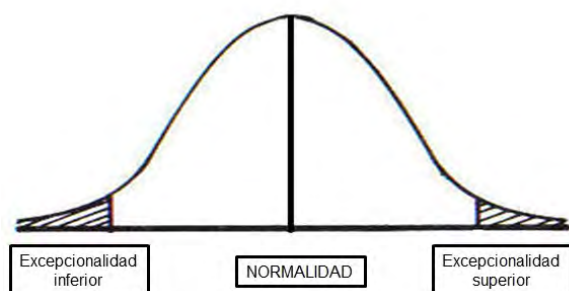
Figura 1. Campana de Gauss



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Hablar de altas capacidades implica, a priori, hablar de lo que se sale de lo normal. De este modo, todo lo que se sale de lo normal sería excepcionalidad, pero ésta posee una cola inferior (Deficiencia Mental), y una cola superior, donde las Altas Capacidades conformarían el rango de la excepcionalidad superior. En consecuencia, hablar de altas capacidades implica tratar dos fenómenos intelectuales diferenciados, que forman parte de esta excepcionalidad intelectual. Ambos fenómenos son la “superdotación” (o sobredotación) y el “talento”, éste último en sus múltiples variantes.

Figura 2. Normalidad y Excepcionalidad intelectual.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Es preciso iniciarnos, paso a paso, en la diferenciación de ambos conceptos, con el fin de centrarnos en el aspecto que nos ocupa, que es el

del abordaje de la intervención educativa con estos sujetos. Así pues, y tal como explicitan distintos autores (Acereda y López, 2012; Acereda, 2010; Acereda y Sastre, 1998; Renzulli, 1986,1994; Pérez, 2000; Tourón, Peralta y Repáraz, 1998)

1. El talento supone una habilidad específica, en una o más áreas del currículum escolar. Pero es una habilidad que destaca por ser muy elevada, con una puntuación centil próxima y/o superior a 95, en el diagnóstico de su aptitud o aptitudes analizadas. El talentoso destaca en esa capacidad de forma muy relevante, teniendo un rendimiento normal o bueno en el resto de áreas, pero sin ser excepcional. Hablaremos de talento SIMPLE si destaca en una sola área (por ejemplo deporte, música, matemáticas, creatividad, etc.). Si destaca en dos o más áreas, hablaremos ya de talento COMPUESTO. En el caso de que destaque en dos o más áreas y, además, destaque en creatividad, hablaremos de talento MÚLTIPLE, sin olvidar contemplar al talento ACADÉMICO, que es el que destaca en todas las áreas del currículum escolar, pero no en creatividad.

2. La superdotación, por su parte, ha de ser entendida como una habilidad global que muestra el sujeto en TODAS las áreas del currículum escolar, siendo además, el sujeto creativo. Las puntuaciones que obtienen los sujetos en todas y cada una de las áreas diagnosticadas no ha de ser tan elevado como sucede en el caso de los talentos, sino que es suficiente con que obtenga una puntuación de 75 (o más) en el proceso diagnóstico de sus aptitudes diferenciales.

De esta manera, aunque la superdotación y los distintos tipos de talentos conforman la excepcionalidad intelectual superior, la exposición que estamos planteando se centrará, de forma explícita, en los sujetos superdotados, pues la casuística que afecta a los talentosos no es causa de problemática asociada en cuanto a intervención educativa, que es el tema que estamos tratando. Vayamos, pues, a analizar qué es lo que caracteriza a este tipo de sujetos, a nivel intelectual, caracterial y comportamental.

Debemos partir de la consideración de que los alumnos superdotados poseen una habilidad intelectual superior a la media, muestran un alto grado de implicación en aquellas tareas que son de su interés, y son altamente creativos (Renzulli, 1981; Acereda, 2010; Acereda y López, 2012). Y sus propias peculiaridades, fruto de esta superioridad intelectual, creativa y motivacional, hacen que su ritmo de aprendizaje y su forma de procesar la información sea también diferente, amén de otras

particularidades que serían demasiado extensas para tratarlas en estas líneas. Todo ello, genera que posean características diferenciadoras, que expuestas brevemente serían tales como:

- a) Características cognitivas: extraordinaria memoria, alto nivel de imaginación, elevada creatividad, buena capacidad para la observación, intereses ricos y variados, así como sus aficiones, que son extensas en cantidad y calidad, facilidad muy elevada para la automotivación, rapidez en los aprendizajes, exactitud en el procesamiento de la información, etc.
- b) Características emocionales: autoconcepto elevado, autoestima positiva, autonomía personal muy desarrollada, habilidad para el liderazgo, buen nivel en las relaciones sociales, perfeccionismo, que en ocasiones les lleva al aislamiento, etc.
- c) Características comportamentales: a nivel educativo se muestran como buenos lectores, con alto grado de curiosidad, hacen preguntas continuamente, muy exigentes consigo mismo y con sus profesores y compañeros, únicamente respetan las normas si la figura que las hace cumplir representa para ellos un "autoridad" a la que rendir obediencia, están preocupados por temas trascendentales, son muy tenaces y persistentes con las actividades que están dentro de sus campos de interés

Estas características pueden derivar en problemas concomitantes, como comportamientos inapropiados ante familia, compañeros y profesores, rechazo a la autoridad, crítica hacia todo, aislamiento y soledad, autoafirmación e, incluso, fracaso escolar y dificultades de aprendizaje. Ante esta casuística tan variada, el profesor del aula ordinaria debe conocer las distintas tipologías de alumnos ante los que se puede encontrar, y debe conocer muy bien todo lo referente a las variables que tienen que ver con el alumno superdotado y lo que le rodea. Sin embargo, en muchas ocasiones nos encontramos en el aula con alumnos con altas capacidades que no reciben la adecuada atención que su elevado potencial intelectual requiere, por una parte, por el desconocimiento que el profesorado y el mundo educativo (en general) posee todavía de esta cuestión y, por otra parte, porque atender a este tipo de alumnos supone una gran inversión en recursos de todo tipo, y nuestro sistema educativo no está por la labor, considerando que estos niños, dada sus capacidades y habilidades, podrán salir

airosos en su escolaridad, sin ningún tipo de ayuda complementaria.

En contraposición a esta idea extendida, surge la voz de los expertos en la materia, reivindicando que los alumnos de altas capacidades son alumnos susceptibles de recibir una educación individualizada y pormenorizada, ya que tienen necesidades educativas especiales, fruto de sus propias características intelectuales, emocionales y comportamentales. En este sentido gira el objetivo de este artículo: proporcionar conocimiento acerca de las distintas estrategias educativas para este tipo de sujetos y, en especial, de los más capaces (superdotados). Pasemos, a continuación, a analizar cuáles son las estrategias educativas más adecuadas a este tipo de sujetos, y por qué han de entenderse a los superdotados como sujetos susceptibles de recibir una educación especial.

Necesidades Educativas de la superdotación

El siglo XX destacó en el ámbito de la superdotación, ya que fue el momento en el que el interés del sistema educativo por este término se hizo presente. Anteriormente no se consideraba que la superdotación precisara de una atención especializada. Sin embargo, hoy en día se reconoce la necesidad de una intervención educativa adecuada en cada situación (Coletto Rubio, 2009). Los niños superdotados, por su extraordinaria capacidad para el aprendizaje, necesita un currículum a su medida, que le permita ir a su ritmo y que no le provoque desmotivación y bajo rendimiento escolar (Acereda, 2000; Acereda y Sastre, 1998; Acereda, 2010; Acereda y López, 2012; Sastre, 2004). Tal como indica Acereda (2010) en su obra *Niños superdotados*, la orientación psicopedagógica ha ido cambiando y actualmente la alternativa mayoritaria se basa en programar clases organizadas para ellos, a partir de una "enseñanza individualizada", estableciéndolo en las escuelas normales. La autora plantea una cuestión; ¿Cómo debería ser el currículum para el superdotado?. Podemos obtener respuesta a partir de dos características. La primera de ellas, referida a la rapidez en el aprendizaje del superdotado y su capacidad de comprensión de ideas de manera inmediata. Y, en segundo lugar, el alto nivel de profundización y extensión en el momento de aprender.

En base a ello, y fundamentándonos en el trabajo de Verhaaren (1991), podemos considerar que las necesidades propias de los niños superdotados serían:

Cuadro nº 1: Necesidades del Superdotado

Necesidades del Superdotado	Qué se debe hacer a nivel educativo
A nivel psicológico	Aumentar su sentimiento de éxito en un ambiente intelectualmente dinámico. Flexibilizar tanto sus actividades como su horario. Facilitar la planificación y evaluación de los superdotados en sus propias actividades. Disminuir la presión de causas externas que le presionan a trabajar con mucha constancia y a obtener las mejores notas.
A nivel social	Hacer surgir en ellos sentimientos de aceptación y pertenencia al grupo clase. Establecer un vínculo de confianza con sus padres, profesores y compañeros. Conseguir que puedan compartir sus dudas y preocupaciones sin correr el riesgo de burlas o inhibiciones por parte de sus compañeros y profesores. Procurar una atmósfera de respeto y comprensión dentro del aula. Establecer programas que fomenten sus habilidades sociales.
A nivel intelectual	Llevar a cabo una enseñanza individualizada en las áreas en las que superan a sus compañeros, adaptando los programas. Facilitar el acceso a recursos adicionales de información y el contacto con profesionales en distintos campos. Brindarles la oportunidad de compartir y desarrollar intereses y habilidades. Ofrecerles estímulos para ser creativos, así como oportunidades para emplear sus habilidades de resolución de problemas.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Según Acereda (1996) un currículum escolar debe tener como objetivo prioritario ofrecer una educación adecuada para los superdotados. Esto implicaría no centrarse tanto en los contenidos curriculares sino en las habilidades propias de los sujetos. Para ello, el sistema educativo debe ser flexible y permitir los ajustes curriculares pertinentes, sin dejar de lado que no todos los superdotados requieren el mismo tipo de intervención educativa (Acereda y Sastre, 1998). En esta misma línea, y desde la perspectiva de Coletto Rubio (2009), todos los alumnos superdotados, de una manera u otra, presentan *necesidades educativas especiales* como las siguientes:

- Ahondar en contenidos distintos por medio de una oferta curricular flexible.
- Interrelacionar áreas diversas a través de trabajos.
- Impedir la inactividad, para evitar así la aparición de sentimientos de frustración.
- Utilizar materiales variados que vayan acorde con los intereses propios.
- Saber enfrentarse a desafíos cognitivos a través de actividades.
- Profundizar en temas y contenidos de interés personal.
- Valerse de fluidez, flexibilidad y originalidad para llevar a cabo la resolución de problemas.
- Procurar sentimientos de pertenencia al grupo de amigos y al grupo clase.

Si se constata que son alumnos susceptibles de recibir educación especial, porque tienen necesidades educativas especiales, es necesario conocer qué estrategias de intervención se pueden

llevar a cabo en cada caso para poder ayudar a los alumnos a sacar todo su enorme potencial intelectual.

Estrategias Educativas

La aceleración, el enriquecimiento y el agrupamiento son las principales medidas educativas que se utilizan con alumnos superdotados (Acereda y Sastre, 1998; Acereda, 2010; Acereda y López, 2012; Soto, 2000; Betancourt, 2004). El mismo autor destaca que no todos los superdotados necesitan la misma intervención educativa y tampoco en la misma medida, por tanto no se pueden generalizar las líneas de actuación. Estas estrategias educativas a las que hacemos referencia son:

- a) La **Aceleración**: Consiste en aligerar el proceso de aprendizaje del niño, adelantándolo uno o varios cursos con el fin de ofrecerle un contexto adecuada a sus capacidades, así como a su nivel y ritmo de aprendizaje (Benito y Renzulli, 2003). También se puede llevar a cabo anticipando el proceso de escolarización obligatoria, si nos encontramos ante un caso de superdotación precoz.

Según Acereda y Sastre (1998), la admisión escolar precoz es la mejor forma de aceleración, ya que el niño en cuestión entra en el proceso a la vez que otros niños, los que serán sus compañeros a lo largo de toda la etapa. Así pues, la estrategia de aceleración será indicada y recomendada cuando:

- 1º) No haya discordancias entre el desarrollo físico, emocional o social, así como los desfases

académicos. 2º) Exista una alta motivación para aprender. 3º) Coexistan unas habilidades sociales adecuadas. 4º) El niño presente una capacidad de adaptación a lo desconocido. Y, finalmente, estos alumnos posean aptitudes escolares elevadas.

En España, para poderse producir la aceleración, tiene que haber previamente una valoración de las capacidades cognitivas del niño, así como las características psicológicas y el ambiente social en el que el niño deberá permanecer. Tras esa evaluación, sí que está permitido por la ley hasta dos cursos en la enseñanza obligatoria. Acereda y Sastre (1998) afirman que existen una serie de ventajas y de inconvenientes con respecto al proceso de la aceleración, que pasamos a exponer en el cuadro siguiente.

Cuadro nº 2: Ventajas e inconvenientes de la Aceleración

<u>Ventajas</u>	<u>Inconvenientes</u>
Aprovecha los recursos y la infraestructura escolar Es un proceso rápido y económico Permite terminar antes el periodo de enseñanza obligatoria Resulta motivador para el superdotado Evita que se produzcan resultados negativos en el alumno (aburrimiento, indisciplina, fracaso escolar, etc) Positivo adelanto en el dominio del aprendizaje, ya sea en técnicas o en formación Avance a partir de un ritmo más rápido	No es habitual que un superdotado presente alto rendimiento en todas las áreas. Resulta más adecuada para los considerados talentos académicos. La superioridad intelectual puede no ir asociada a un desarrollo afectivo igualmente avanzado, por lo que puede crear en el niño problemas sociales y emocionales. Parte solamente de la ampliación vertical de los contenidos, no tiene en cuenta la horizontal.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

- b) **El Agrupamiento: es una metodología que consiste en convocar en centros a los alumnos que** tienen características cognitivas similares. Esta estrategia es interesante ya que se incrementa la motivación y asegura el rendimiento positivo del niño superdotado (Tourón, 1998). Se recomienda combinar el agrupamiento con la asistencia a clase ordinaria, para fomentar un ajuste socioemocional adecuado del alumno con sus compañeros. Desde la perspectiva de Acereda y Sastre (1998), existen una serie de ventajas y de inconvenientes con respecto al proceso del agrupamiento, que pasamos a analizar en el cuadro siguiente: :

Cuadro nº 3: Ventajas e inconvenientes del Agrupamiento

<u>Ventajas</u>	<u>Inconvenientes</u>
Mejora el rendimiento y la motivación. Propone programas especializados conformes a las necesidades educativas especiales. Brinda la oportunidad al niño de tomar contacto con otros niños de características semejantes.	Puede ser vista como una forma de separación de los superdotados, y en consecuencia, de elitismo. Difícilmente se podrá desarrollar la socialización.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

- c) **El Enriquecimiento:** Consiste en realizar adaptaciones curriculares de manera individual, teniendo en cuenta las posibilidades de cada sujeto. Se basa en el proceso de enseñanza aprendizaje, realizando modificaciones tanto en los contenidos como en la metodología de trabajo que se utiliza. La finalidad de esta estrategia es aportar al alumno la mayoría de contenidos posibles de una manera integradora. El método permite al alumno permanecer en clase con la diferencia de que el contenido de su trabajo será más extenso y que dispondrá de más autonomía. Todo esto favorece a la formación integral del alumno y al desarrollo del currículo, ya que permite tratar temas y áreas que no son accesibles dentro del tiempo y el espacio que dispone un aula ordinaria (Alonso y Benito, 1996). Como indican Acereda y Sastre (1998), para que sea positivo el enriquecimiento se deben cumplir tres menesteres esenciales: 1. El contexto académico debe permitir la individualización de los aprendizajes. 2. Se debe fomentar el trabajo con el resto de compañeros de la clase. Y 3. Se tiene que proporcionar en el mismo tiempo que las otras clases ordinarias, sin sobrecargar el horario.

El enriquecimiento que acabamos de comentar se puede concretar en distintas líneas (Acereda y López, 2012):

- Ampliación curricular: Se lleva a cabo agregando contenidos al currículo ordinario, acrecentando la estructura de los temas con un aumento de la información, de tal manera que se satisfaga el ritmo de aprendizaje del niño superdotado. Se recomienda para los talentos académicos y los niños que presentan precocidad, aunque no debemos olvidar que puede destinarse a los talentos específicos si la ampliación del currículo se concreta solamente en un tema.

- **Adaptación curricular:** Consiste en la adaptación del currículo oficial al niño superdotado. Se lleva a cabo dentro del horario académico y tiene como finalidad ampliar el temario dotándolo de mayor complejidad. Para el Ministerio de Educación y Ciencia (citado en Acereda y Sastre, 1998) la adaptación curricular es la actuación más adecuada para los niños superdotados en la escuela. Este tipo de actuación es mucho más complejo y requiere una preparación específica del profesorado.
- **Enriquecimiento aleatorio:** Consiste en planificar temas o actividades que no tienen apenas relación con el currículo pero que se centra en los intereses específicos que tiene el alumno. Éste elige aquellos temas que desea trabajar, y los maneja de forma paralela a las clases ordinarias. El profesor es como un guía que facilita los medios para ahondar en los temas.

Del mismo modo que se han señalado ventajas e inconvenientes para la aceleración y el agrupamiento, también es preciso señalarlas para esta tercera estrategia, tan ampliamente recomendada. Para Acereda y Sastre (1998), existen una serie de ventajas y de inconvenientes con respecto al proceso del enriquecimiento, y que se ven reflejadas en el cuadro siguiente.

Cuadro nº 4: Ventajas e inconvenientes del Enriquecimiento

Ventajas	Inconvenientes
Es útil para todas las formas de talento y superdotación. Tiene en cuenta las necesidades de los alumnos sin separarlos de su grupo de edad. Permite que el niño sea quien marque su ritmo de trabajo. Acrecienta la motivación. Tiene en cuenta los aspectos del desarrollo personal del superdotado en todos los ámbitos.	Es necesario un contexto educativo flexible que de pie a la individualización. Es la estrategia más costosa. Demanda una formación del profesorado más específica. Implica un trabajo curricular mucho más extenso.

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Pero, además de estas tres estrategias más conocidas y utilizadas, es preciso que hagamos una introducción a diversas estrategias usualmente utilizadas en otros países respecto a la educación de los alumnos más sobresalientes. Éstas serían:

- d) **Otras estrategias:** Coexisten con estas estrategias otras instruccionales, como son las tutorías, el homeschooling y la enseñanza individualizada de la clase heterogénea (Acereda y Sastre, 1998; Acereda y López, 2012).

- **Tutorías:** Consisten en que un niño superdotado se encargue de un niño con rendimiento inferior, en cuanto a capacidad intelectual se refiere. Así, se consigue que el superdotado lleve a cabo una adaptación al grupo clase en cuanto al lenguaje y al conocimiento. El superdotado, a partir de este método, consigue diversos beneficios como una mayor comunicación con sus compañeros, una mayor aceptación de sí mismo por parte de los demás y la facilitación del trabajo grupal, además de un incremento de la autoestima y la comprensión con sus compañeros.
- **Homeschooling:** Es un movimiento educativo contemporáneo que se emplea sobre todo en EEUU (Soto, 2000). Es frecuente su utilización en los superdotados porque admite la individualización de la enseñanza, las tutorías, la participación en problemas de la vida cotidiana y ocasiones de aceleración y enriquecimiento. Algunos alumnos siguen este método porque la escuela no funcionó adecuadamente para ellos. Se está llevando a cabo la demostración de que su aplicación en niños con problemas en el aula normal desarrolla sus posibilidades sociales.
- **Enseñanza individualizada dentro de la clase heterogénea:** Consiste en que dentro de un grupo de clase normal, el niño superdotado siga un currículo especialmente adaptado para él, siguiendo sus compañeros un curso regular. Es un método económico ya que no se necesita una ubicación especial para el niño superdotado, pero muestra una serie de inconvenientes (Benito y Renzulli, 2003). En primer lugar, cabe destacar el primero de ellos: se necesita una formación específica por parte del profesorado en ese campo debido a que él es quien debe acomodar los contenidos y actividades adecuados para el alumno superdotado. En segundo lugar, es precisa una dedicación del profesorado mayor porque él es quien debe programar un currículo distinto al del resto de la clase.
- **Perspectiva ecléctica:** En programas de intervención psicopedagógica para alumnos superdotados, el eclecticismo es la tendencia actual. Esto es debido a que, en intervención, el eclecticismo es lo más parecido a la integración según los autores Genovard y González (1993, citado en Acereda y Sastre, 1998). En la actualidad se opta por la utilización de los

tres tipos principales de programas de intervención (aceleración, agrupamiento y enriquecimiento) de una forma integrada. Esto nos permite, primeramente, utilizar todos los medios estableciendo prioridades según las necesidades específicas del niño superdotado. Y, seguidamente. No posibilita llevar a cabo una intervención sobre las necesidades específicas de los sujetos excepcionales que se encuentran en el límite superior, dado que cada uno de ellos precisa de una orientación individualizada.

Desde esta perspectiva, y de acuerdo con Betancourt (2004) y Acerea (2010), cualquiera de las estrategias seleccionadas o programas propuestos presenta una serie de ventajas y de inconvenientes. Por ese motivo, lo primordial es que, sea cual sea la elección, ésta tiene que atender los siguientes aspectos, con el fin de propiciar la educación de estos alumnos más capaces:

- Tener definidos los objetivos referentes al desarrollo y la expansión de las habilidades del niño.
- Idear actividades donde se beneficie el desarrollo de sus potencialidades y habilidades específicas, en particular en el área de toma de decisiones, planeación, creatividad y comunicación.
- Favorecer experiencias que permitan al superdotado extender sus horizontes personales, proyectando objetivos mayores para sí mismo.

Además de ello, existen unas sugerencias importantes a tener en cuenta para la educación de estos alumnos (Betancourt, 2004): (1) Tener claramente definido, desde un punto de vista teórico y metodológico, qué se entiende por superdotado. (2) Dirigir la atención del niño superdotado de manera holística; permitiéndole permanecer en el aula regular, pero favoreciendo la utilización del desarrollo de sus potencialidades en áreas de su interés durante una estructura curricular rica y variada. (3) Fomentar el buen pensar y crear. Y, finalmente, (4) Implicar a los niños superdotados con problemas reales que pueden darse en la sociedad.

¿Qué ocurre en el caso de España, en cuanto a las leyes que velan por los superdotados?

Antes de entrar en materia legislativa, es necesario destacar que el **Enriquecimiento** supone en nuestro país una adaptación curricular individualizada en alumnos superdotados, que adopta en el sistema educativo dos formas. La primera de ellas es la denominada *Compactación del*

currículum, y consiste en disminuir el tiempo de enseñanza en diversas áreas curriculares, suprimiendo algunos contenidos que el alumno ya domina, o reduciendo el tiempo de explicaciones, dedicando así más tiempo al desarrollo de actividades que presentan mayores desafíos para el alumno. La segunda modalidad que puede adoptar la adaptación curricular individualizada se denomina *Enriquecimiento curricular*, y consiste en añadir nuevos contenidos o temas que no están cubiertos por el currículo oficial o trabajar en un nivel de mayor profundidad determinados contenidos de éste.

La legislación española parece ser una de las mejores a nivel internacional en cuanto a la atención del superdotado en el sistema educativo, puesto que hay leyes que atienden al superdotado, pero su aplicación es poco efectiva. Las principales medidas de actuación que contempla el sistema educativo español para alumnos superdotados son la aceleración de un curso por cada nivel escolar y las adaptaciones curriculares. Sin embargo, y a pesar de estar contemplado a nivel legislativo, la escasez de oferta de programas de formación para profesores de superdotados es una realidad en España, realidad que debe ser cambiada para la mejora de la labor educativa y la adecuada atención a niños superdotados (y en la misma situación, desgraciadamente, se encuentra la formación para psicólogos, pedagogos y maestros en las universidades españolas). Visto así y en base a lo explicitado por los expertos en la materia, es necesario tener en cuenta las características propias de cada individuo superdotado para poder atender de manera eficaz sus necesidades individuales. Es decir, el niño superdotado no es el que debe adecuarse a los programas de intervención sino al contrario, los programas de intervención han de acomodarse al niño superdotado y deben ser instrumentos que sirvan de guía y ayuda para poder desarrollar sus capacidades (Sánchez Manzano, 1997, citado en Del Caño, 2011). La respuesta educativa al alumnado que presenta altas capacidades se tiene que basar en el análisis de las características concretas del alumno superdotado y en la valoración de sus necesidades educativas, que serán el punto de partida para definir su currículo (Acerea y López, 2012).

¿Cómo debería ser el profesorado de los niños superdotados?

Conociendo las características de los niños superdotados y las estrategias que se pueden aplicar para trabajar con cada uno de los tipos de superdotación, se nos pueden plantear muchas dudas acerca de cómo ha de ser un profesor de niños superdotados (Del Caño, 2011). Acerea y

Sastre (1998) realizaron un estudio con profesores de educación infantil y primaria y, entre sus conclusiones, estas autoras señalan que los mismos profesores no tienen una información clara acerca de la superdotación. Por ello, es de máxima necesidad ofrecer una formación específica al profesorado que les permita cubrir las necesidades educativas de los alumnos con altas capacidades (Coleto Rubio, 2009). Veamos, a continuación, cómo debería ser el profesor que atiende a los sujetos

superdotados, en cuanto a sus características y requisitos.

Distintos autores proponen características del profesor de superdotados, y de todas ellas podemos extraer algunas comunes, como la motivación, el entusiasmo, el liderazgo, el compromiso, la flexibilidad, la creatividad y el clima positivo que él mismo instaura con su actividad de aprendizaje. Veamos cuáles son estas características que exponen los expertos en la materia.

Cuadro nº 5: Características del profesor de superdotados, según distintos expertos

Genovard (1988)	Whitlock y Ducette (1989)	Grau y Prieto (1996)
<p>Debe gozar de un conocimiento óptimo de sí mismo: el profesor abierto a ideas y experiencias nuevas amplía de forma progresiva el horizonte de los intereses del sujeto al que ayuda.</p> <p>Debe conocer de manera clara lo que significa la personalidad del superdotado.</p> <p>Debe conocer la manera de proporcionar estímulos en lugar de presión a los niños.</p> <p>Debe tener capacidad para relacionar en un todo único el proceso del aprendizaje con el resultado o producto del mismo.</p> <p>Debe proporcionar feedback.</p> <p>Debe estar en condiciones de proporcionar estereotipos de aprendizaje alternativos.</p> <p>Debe instaurar un clima que promueva la autoestima y ofrezca seguridad para que se puedan asumir riesgos creativos y cognitivos, sin miedos.</p>	<p>Los profesores de los niños superdotados deben destacar y sobresalir por:</p> <p>Ser entusiastas,</p> <p>Confiar en sí mismos,</p> <p>Aplicar sus conocimientos con sabiduría,</p> <p>Estar comprometidos con lo que hacen,</p> <p>ser flexibles,</p> <p>Poseer una conducta abierta y nada rígida,</p> <p>Caracterizarse por una alta capacidad para motivar a sus alumnos,</p> <p>Tener estrategias de soporte para estos alumnos,</p> <p>Saber orientar a los alumnos vocacionalmente,</p> <p>Brindarles su apoyo en todo momento.</p>	<p>Intentan que existan relaciones positivas y físicas que ayuden al adecuado aprendizaje de los niños superdotados.</p> <p>La calidad y cantidad de la interacción verbal es un factor a tener muy en cuenta para el éxito de la enseñanza de los niños.</p> <p>Otorgan gran importancia a la creatividad de sus alumnos.</p> <p>Son flexibles con su tiempo y sus actividades, según las necesidades de sus alumnos.</p> <p>Adecuan el ambiente basándolo en los estudios y los intereses de cada uno de los niños.</p> <p>Desarrollan una “conducta dotada” para mantener y amparar su responsabilidad profesional.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2017.

En base a estas características, entendemos que su metodología debe ser apropiada a su propia casuística y, sobre todo, a la que corresponde a los sujetos sobresalientes. Y, por ello, los métodos más adecuados que debería utilizar el profesorado ante alumnos superdotados son los denominados métodos indirectos o poco estructurados. Estos métodos serían aquellos que están orientados al descubrimiento. Según Apraiz de Elorza (1995, citado en Acereda y López, 2012) estos métodos son los que:

- Facilitan el trabajo de manera autónoma.
- Desarrollan en el niño superdotado las experiencias para aprender a pensar.
- Diseñan la resolución creativa de los problemas.

- Proponen el dominio sucesivo de los procesos de investigación propios de cada disciplina.

El profesor de niños superdotados tiene que llegar a ser facilitador de aprendizaje, además de responder de manera adecuada a las necesidades de los superdotados dentro del aula (Del Caño, 2011). Lo que el alumnado necesita no es alguien que siempre tenga respuesta a sus preguntas sino alguien que pueda acompañarlos en la búsqueda de respuestas (Acereda y Sastre, 1998; Renzulli, 2010). El profesor no ha de ser solamente un reproductor de conocimientos, sino que sobre todo debe ser innovador y creativo. El niño superdotado desea en todo momento descubrir y aprender por sí mismo, pero necesita las orientaciones de un profesor (Acereda, 2010). Por eso, es necesario que los profesores de este tipo de alumnos sean muy

flexibles y que sepan estimular la creatividad y la imaginación de estos niños (Acereda y López, 2012). En base a ello, Acereda (2010) y Acereda y López (2012), consideran que las características que definen el perfil profesional de un profesor de superdotados deberían ser:

Cuadro nº 6: Perfil del profesor de superdotados

<p>Entiende, acepta, respeta y confía en los otros. Es sensible, apoya, y muestra elevada empatía. Tiene muchos intereses relacionados con la cultura, lo intelectual y lo literario. Es flexible y abierto a nuevas propuestas. Tiene deseo de aprender, es apasionado, muestra entusiasmo y tiene necesidades de avanzar. Es intuitivo y perceptivo. Está dedicado y comprometido a la excelencia intelectual. Es antes democrático que autocrático. Es innovador y experimental antes que conformista. Utiliza estrategias para la resolución de problemas, no va directamente a conclusiones injustificadas. Busca la participación de los demás para descubrir cosas nuevas. Desarrolla programas flexibles, de carácter individual. Aporta feedback y consejos críticos. Respeta la creatividad y la imaginación.</p>
--

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Si el profesorado no recibe una formación adecuada sobre qué es y qué supone el estado superdotado, no sabrá identificar correctamente a los alumnos que puedan presentar altas capacidades y tampoco podrá intervenir de modo adecuado ante las necesidades que presenten (Acereda, 2008; Sastre, 2004; Grau y Prieto, 1996). En España la realidad es que existe una escasez de oferta de programas de formación para profesores acerca de superdotación así como una escasez de literatura disponible sobre este tema (Del Caño, 2011). Esto dificulta la identificación de los alumnos superdotados por parte del profesorado y, por tanto, dificulta el desarrollo de las respuestas educativas adecuadas. En esta línea, y como afirma Renzulli (2010), la **formación del profesorado** es una de los instrumentos trascendentales en la educación de los alumnos superdotados. Varios estudios constatan que la formación especializada contribuye a diferentes cosas, entre otras, al tipo de atención que el profesor es capaz de aportar y a que éste presente una serie de creencias y actitudes positivas hacia estos alumnos, en comparación con las de los profesores sin ningún tipo de experiencia en este ámbito.

Desde la perspectiva de Acereda y López (2012), tres son los aspectos principales a tener en cuenta cuando se trata el tema de la formación del profesorado para superdotados: (1) Los contenidos que deben aprender los profesores especializados. (2) El momento en el que se debe realizar esta formación. Y (3) Qué tipo de evaluación confirma que el profesorado está preparado para llevarla a cabo. En base a ello, los contenidos de los programas de formación para los profesores que van a trabajar con niños superdotados se deberían poder agrupar en tres categorías principales (Acereda, 2010):

1. Conocimientos de naturaleza declarativa (conocimientos del “qué”): Lo que aparece por lo general en los programas de formación de profesores especializados se centra en temas como la inteligencia, la creatividad, la personalidad, la socialización y liderazgo y conocimientos específicos. En lo referente a los contenidos específicos, los programas formativos recomiendan la especialización de un docente en un área específica.
2. Conocimientos de naturaleza procedimental (conocimientos del “cómo”): tratan aspectos acerca de los instrumentos de detección, las estrategias instruccionales y de asesoramiento al alumno y a la familia. Son complementarias a los anteriores.
3. Conocimientos acerca de valores, creencias y actitudes: este tipo de conocimiento suele tratarse menos que los dos anteriores. Sin embargo, es importante estudiar los valores ya que existe preocupación por parte de los niños superdotados por asuntos éticos y morales. Si estos temas se tratasen en clase con los alumnos superdotados se les ayudaría a colmar su necesidad acerca de estas cuestiones.

Finalmente, los objetivos que la formación del profesorado debe perseguir son, según Prado (2004), los siguientes: (1) concretar el concepto de superdotación; (2) dar a conocer los resultados de las investigaciones más recientes acerca de la superdotación; (3) desarrollar estrategias y procedimientos para la detección de alumnos superdotados; (4) formular propuestas para la intervención que tengan en cuenta las peculiaridades de cada individuo. Y, finalmente, (5) analizar las técnicas, instrumentos y criterios de evaluación del alumnado. En base a todo ello, podemos considerar que se hace necesaria una intervención educativa con este tipo de sujetos, con el fin de conseguir actualizar todo su potencial. Y que la figura del profesorado es determinante a la hora de ofrecerle pautas y modelos aceptables que seguir.

Conclusiones

Este artículo supone un trabajo de investigación, en base a una revisión teórica de la literatura existente, sobre cómo ha de ser la intervención educativa con alumnos superdotados. En base a ella, y de todo lo expuesto hasta el momento, podemos sacar diversas conclusiones, todas ellas determinantes para el tema que nos ocupa.

- Aunque los niños superdotados poseen capacidades excepcionales, muchos no pueden sobresalir sin la ayuda y el apoyo de la escuela y la familia: por un lado, necesitan ayuda académica; pero por otro, también, necesitan asistencia emocional a través del entendimiento, la aceptación, el apoyo y el aliento de los padres.
- La imagen negativa y patológica que predomina en la sociedad sobre la superdotación debe definitivamente ser reemplazada por una imagen saludable del superdotado, que, con una orientación e intervención adecuadas, puede desarrollarse de manera equilibrada en todos los sentidos.
- La respuesta educativa a las necesidades que presentan los alumnos superdotados debe estar incluida dentro de las medidas de atención a la diversidad de cada centro educativo y debe adaptarse a las características y necesidades de cada caso. Son niños con N.E.E. y sobre ello están de acuerdo todos los países que se preocupan por el desarrollo del talento.
- No es suficiente que tengamos una buena legislación en materia de altas capacidades

y atención al superdotado, sino que es fundamental el poder ponerla en **práctica**. Y esto, hoy por hoy, es lo que todavía no ha ocurrido en nuestro país: no se están llevando a cabo las identificaciones oportunas por falta de conocimientos adecuados, de interés y de medios materiales y humanos.

- La mayoría de alumnos identificados como superdotados, lo han sido a partir de la previa identificación por parte de sus padres y no del centro escolar. En la educación formal, todavía hoy se sigue confundiendo la superdotación con un tipo de talento específico (el talento académico).
- Desde nuestra perspectiva, consideramos imprescindible la formación inicial y permanente de los profesionales de la psicología y la educación para el conocimiento de estos alumnos, ya que esto permitiría una correcta y eficaz identificación, junto a la elaboración de unas medidas educativas adaptadas a cada individuo.

Es fundamental que se produzca una concienciación, por parte de los padres, de la sociedad y de los profesionales implicados, de que superdotación no es sinónimo de problema. Sólo se convertirá en un posible problema si el superdotado no es reconocido como tal, y se pretende que se “ajuste” a la normalidad imperante en el sistema educativo, o bien, si no se interviene de forma adecuada desde el ámbito escolar y familiar para dar respuesta a las necesidades específicas del niño superdotado.

Referencias

- Acereda, A. (1996). *La superdotación: estado de la cuestión*. Tesis de Licenciatura. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
- (2000). *Metacognición y superdotación: un estudio empírico de su relación a partir de la resolución de problemas*. Tesis Doctoral. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
- (2008). *Superdotación y escuela: una relación incierta todavía hoy*. Extraído el 20 de mayo de 2015, de: <http://www.educaweb.com/noticia/2008/07/07/superdotacion-escuela-relacion-incierta-todavia-hoy-3094/>
- (2010). *Niños superdotados*. Madrid: Pirámide.
- Acereda, A. y Sastre, S. (1998). *La superdotación*. Madrid: Síntesis.
- Acereda, A. y López, A. (2012). *La problemática de los niños superdotados*. Madrid: Síntesis.
- Arroyo, S., Martorell, M. y Tarragó, S. (2009). *Los superdotados. La realidad de una diferencia*. Barcelona: Terapias Verdes.
- Benito, Y. y Renzulli, J. (2003). *Manual internacional de superdotados: manual para profesores y padres*. Madrid: EOS.
- Berché, J. (1999). *La superdotación infantil. Del mito a la realidad*. Barcelona: ISEP Universidad.
- Betancourt, J. (2004). *Reflexiones en torno a los niños superdotados, la creatividad y la educación*. Extraído el 18 de mayo de 2015, de: <http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5Cpsicologiapdf-117-reflexiones-en-torno-a-los-ninos-superdotados-la-creatividad-y-la-educacion.pdf>
- Blanco, M^a C. (2001). *Guía para la identificación y seguimiento de alumnos superdotados: educación primaria*. Bilbao: CISS Praxis.
- Coletto Rubio, C. (2009). *Intervención educativa con alumnado que presenta altas capacidades intelectuales*. Extraído el 17 de mayo de 2015, de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_17/CLARA_COLETO_RUBIO_1.pdf
- Del Caño, M. (2001). Formación inicial del profesorado y atención a la diversidad: alumnos superdotados. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, nº 40, 135-146.
- Genovard, C. (1988). Excepcionalidad del superdotado. En J. Mayor, *Manual de Educación Especial*, pp.613-632. Madrid: Anaya.
- Grau, S. y Prieto, M^a D. (1996). La formación del profesorado de alumnos superdotados. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, nº 27, 127-139.
- Hume, M. (2000). *Los alumnos intelectualmente bien dotados*. Barcelona: Edebé.
- Prado, R. (2004). *Creatividad y sobredotación: diagnóstico e intervención psicopedagógica*. Tesis Doctoral. Málaga: Universidad de Málaga.
- Renzulli, J. (2010). El rol del profesor en el desarrollo del talento. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol.13, nº1, pp. 33-40.
- Sastre, S. (2004). La superdotación a examen: un abordaje psicológico. *Fáisca: Revista de Altas Capacidades*, nº11, 5-15.
- Soto, T. (2000). *La sobredotación: Contextualización y experiencias pedagógicas en España*. Extraído el 17 de mayo de 2015, de <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=444>
- Tourón, J. (1998). *La superdotación intelectual: modelos, identificación y estrategias educativas*. Pamplona: EUNSA
- Verhaaren, P.R. (1991). *Educación de Alumnos Superdotados. Una introducción a sus características, necesidades educativas y a las adaptaciones curriculares que precisan*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.